

Tiempo de reflexión en un mundo VUCA

No podría empezar estas líneas sin reiterar las gracias a los 9.300 vila-realenses que el pasado 28 de mayo volvieron a darnos su confianza, pero también a todos los que optaron por otros partidos; cuando uno asume el reto de gobernar lo hace, como hemos demostrado siempre, para todos.

Decía Albert Einstein que “la vida es muy peligrosa; no por las personas que hacen el mal, sino por los que se sientan a ver lo que pasa”. Uno de los hombres más sabios de la historia nos deja, así, una invitación a la acción, al servicio público, a trabajar para mejorar el mundo que nos rodea. Y con ella quise iniciar el pasado sábado mis primeras palabras como alcalde, de nuevo, de Vila-real, porque es en la política local, por la proximidad con la comunidad de la cual eras uno más, donde el servicio público llega a un nivel máximo.

Desde el pasado lunes, los 11 concejales y concejales del PSPV-PSOE de Vila-real -yo el primero- estamos trabajando ya para seguir avanzando en la construcción de la nueva Vila-real del siglo XXI. Como siempre, con diálogo permanente con la sociedad y con el resto de las fuerzas políticas.

Un tiempo nuevo. Nuevo escenario, nuevos relatos, nuevos actores políticos en Diputación, Generalitat, ayuntamientos vecinos con quienes compartimos retos, problemas y oportunidades... El pasado 28 de mayo, la ciudadanía de Vila-real habló y su sentencia no es recurrible ni discutible: no votan cambio, pero ningún partido tendrá la mayoría absoluta en el Pleno, obligándonos a dialogar más si cabe, a trabajar juntos y corresponsabilizarnos en las grandes decisiones para gestionar el pasado, el presente y el futuro de Vila-real. No puedo dejar de recordar que la voluntad y ejercicio continuado de diálogo y consenso siempre ha estado ahí. Es lo que he hecho siempre; ahora más que nunca. Trabajar para reforzar más lo que nos une que el que nos separa, porque juntos, unidos, somos más fuertes.

Debemos ser capaces de interpretar el mensaje de manera adecuada en un mundo VUCA. Se dice que el mundo actual se define por el acrónimo VUCA (volátil, incierto, complejo, ambiguo, por las siglas en inglés). Este es el mundo que debemos entender y gestionar. Y esto me lleva a otra reflexión de Einstein: “Si solo tuviera una hora para salvar el mundo, dedicaría 55 minutos a definir bien el problema”. La velocidad a la que vamos no ayuda a dedicar el tiempo necesario para el diagnóstico. Y un mal diagnóstico puede ser fatal.

Pensemos que es la primera vez en los 44 años de la actual etapa democrática en nuestro país que se producen cambios de gobiernos masivos, tras las elecciones del 28M en ayuntamientos y comunidades autónomas, con datos macroeconómicos y sociales positivos como nunca: más empleo que nunca, más ayudas sociales que nunca, más protección de las pensiones y mejora del poder adquisitivo de los pensionistas que nunca, más ayudas europeas (reales) para la modernización de nuestro país que nunca, ningún caso de corrupción en el gobierno del presidente Pedro Sánchez en cinco años ni en el del president Puig en ocho.

No lo digo yo; lo dicen todos los estudios sociológicos y encuestas realizadas en los últimos meses: los gobiernos aprobaban... las cosas iban bien. Si nos paráramos a pensar, si conociéramos de verdad lo que pueden suponer los cambios de gobiernos en ayuntamientos, comunidades autónomas que iban razonablemente bien (así lo veían también los ciudadanos), en términos de parálisis o de la pérdida de oportunidades que van a generar, mientras unos y otros se aclaran o se enteran de lo que tan avanzado estaba, otro gallo cantaría.

El 23J, de nuevo puede volver a pasar. ¿Qué ganamos? ¿El cambio, para qué? Miremos que está pasando con los pactos PP-Vox.

Decía Aristóteles hace 3.000 años que las virtudes consisten precisamente en el término medio entre dos extremos, que serían vicios. ¿Estaríamos en el término medio si el 23J toda España se pintara definitivamente de azul (PP) con el yugo de los de verde (Vox)? ¿No será mejor un poco de equilibrio? Tiempos para la reflexión y el análisis en un mundo VUCA.